

El análisis de género y la geografía: reflexiones en torno a un libro reciente

M. Dolors García Ramon *

Résumé/Abstract/Resum

L'importance croissante du mouvement féministe a eu sa repercussion dans le monde de la géographie, et en particulier dans la géographie anglo-saxonne. Il n'y a donc rien d'étonnant à la parution d'un ouvrage britannique, *Geography and Gender: an introduction to feminist geography* qui a le mérite d'être le premier livre sur le sujet et qui peut être considéré comme le manuel d'introduction indispensable pour connaître l'état de la question en matière de géographie féministe. Il contient, d'abord, une introduction à l'analyse féministe, sous l'angle duquel on aborde les différentes approches géographiques. A continuation, on présente une analyse féministe sur quatre sujets traditionnels en géographie: la structure urbaine, la localisation industrielle, l'accès aux services et les sous-développement. Et finalement, on examine le *status* de la femme dans la géographie académique anglo-saxonne. Tout au long de cet ouvrage, il devient évident que la géographie peut contribuer d'une façon substantielle au débat féministe. L'inégalité des genres et les rapports de pouvoir ne se manifestent pas de la même façon sur tout le territoire, c'est pourquoi l'étude des variations dans l'espace des mécanismes généraux peut apporter de la lumière sur leur nature et origine.

* * *

The increasing importance of the feminist movement has had considerable repercussions in geographical circles, especially in English-speaking countries. The appearance of a book in England entitled *Geography and Gender: an introduction to feminist geography* does not, therefore, come as a surprise. This book has the unquestionable merit of being the first one published on the subject, and should be considered an indispensable introductory manual on the present state of affairs in feminist geography. In the first place, it provides an introduction to feminist analysis and offers insights

* Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra.

on this perspective in relation to various geographical approaches. A feminist analysis of four traditionally geographical topics follows. The topics are: urban structure, industrial location, access to facilities and underdevelopment. Finally, the status of women in academic geography in English-speaking countries is examined. There is abundant evidence throughout the book that geography can make a substantial contribution to feminist debate. Bearing in mind that Gender inequality and power relationships are unevenly distributed in spatial terms, then the study of spatial variations in general mechanisms may greatly clarify the nature and origin of these mechanisms.

* * *

La importància creixent del moviment feminista ha tingut una repercussió notable en el món de la geografia, i en particular en l'anglosaxona. No és, doncs, una sorpresa l'aparició de l'obra britànica *Geography and gender: an introduction to feminist geography*, que té el mèrit indiscutible de ser el primer llibre sobre el tema i que ha de considerar-se com l'indispensable manual introductor per al coneixement de l'estat de la qüestió de la geografia feminista. Hom presenta en primer lloc una introducció a l'anàlisi feminista bo i situant els diferents enfocaments geogràfics en aquesta perspectiva. Després hom procedeix a una anàlisi feminista de quatre temes geogràfics tradicionals, l'estructura urbana, la localització industrial, l'accés als serveis i el desenvolupament. En darrer lloc hom examina l'estatus de la dona en la geografia acadèmica anglosaxona. Tota l'obra palesa que la geografia pot contribuir de forma substancial al debat feminista. La desigualtat entre gèneres i les relacions de poder no es manifesten de manera uniforme en el territori, i per això l'estudi de les variacions espacials dels mecanismes generals pot aclarir-ne la naturalesa i l'origen.

En el último decenio, la importancia creciente del movimiento feminista ha tenido una repercusión notable en mundo de la geografía, y en particular en la anglosajona. Se han publicado numerosos artículos sobre el tema en revistas tan prestigiosas como *Area*, *Antipode*, *Environment and Planning D: Society and Space*, *Journal of Geography*, *Professional Geographer*, *Progress in Human Geography*, etc.¹, y las conferencias nacionales e internacionales han servido de foro para la discusión de esta temática². Asimismo, en los últimos años se han creado en el

¹ De hecho, el siguiente artículo podría considerarse como pionero en esta línea: HAYFORD, A., «The geography of women: an historical introduction», *Antipode*, 1974, vol. 6, n° 2, pp. 1-19.

² En la conferencia anual del *Institute of British Geographers* (IBG; enero 1984) las sesiones sobre este tema fueron de las más concurridas. Asimismo, la asistencia fue numerosa a una reunión de tipo informal que tuvo lugar en el seno del *XXV Congreso Internacional de Geografía*, agosto 1984.

seno de las instituciones nacionales geográficas al menos tres grupos de trabajo en esta línea³ y existen como mínimo cuatro circulares geográficas (*newsletter*) sobre este ámbito temático que de forma efectiva sistematizan, coordinan y difunden la ya abundante información sobre la materia⁴. En la geografía española se observa también en los últimos años cierto interés en el mismo sentido, siendo el artículo de García Ballesteros sobre la mujer y la geografía pionero en esta línea⁵. Asimismo Sabaté ha publicado un artículo sobre la mujer en la investigación geográfica⁶ y otro sobre geografía y feminismo⁷; está en curso de publicación un estudio sobre la situación de la mujer en el mundo académico español realizado por Castañer y Centellas⁸ y la traducción de algunos artículos anglosajones sobre el tema⁹. Es de destacar que en las *IV Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la mujer* (Madrid, abril de 1984) la contribución de la geografía fue destacable, en particular en la sesión de trabajo denominada «El uso del espacio en la vida cotidiana».

En este contexto no ha de extrañar la aparición de la obra británica *Geography and Gender: an introduction to feminist geography*¹⁰ en agosto de 1984, que tiene el indiscutido mérito de ser el primer libro sobre el tema y que debe considerarse como material de apoyo para profesores de nivel de bachillerato y primer ciclo la cuestión de la geografía feminista. Está escrito de forma colectiva por nueve miembros del *Women and Geography Study Group* del *Institute of British Geographers*, ocho geógrafas y un geógrafo¹¹, siendo Bowlby, Mc. Dowell y Tivers las coordinadoras y editoras. La obra está concebida más que como un libro de texto

³ El *IBG Women and Geography Study Group* en Gran Bretaña, el *AAG Committee on the status of Women in Geography* en EEUU y el *CAG Women and Geography Speciality Group* en Canadá.

⁴ *Newsletter of the Women and Geography Speciality Group* (CAG, Asociación canadiense de geógrafos), *Newsletter of the Speciality Group on Geographic perspectives on women* (AAGG Asociación de geógrafos americanos) *Women and Geography* (IBG, Instituto de geógrafos británicos) y recientemente *IGUG Newsletter on Women and Geography* (Unión Geográfica Internacional) en relación con la mencionada reunión de París.

⁵ GARCÍA BALLESTEROS, A., «El papel de la mujer en el desarrollo de la geografía», DURAN, M^a. Ángeles (ed.), *Liberación y Utopía*, Akal Universitaria, Madrid 1982, pp. 119-141

⁶ SABATÉ, A., «La mujer en la investigación geográfica», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, 1984, vol. IV (en prensa).

⁷ SABATÉ, A., «Mujer, Geografía y Feminismo», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, 1984, (en prensa)

⁸ CASTAÑER, M. y CENTELLES, N. «La mujer y la geografía universitaria española», *Documents d'anàlisi Geogràfica* 1985 (en prensa).

⁹ BOWLBY, S.R. et al., «Feminismo y Geografía», en PALM, R.I. y PRED, A.R., «Una perspectiva geográfico-temporal de los problemas de desigualdad de las mujeres».

GARCÍA RAMÓN, M.D. (ed.), *Teoría y Método en la Geografía Anglosajona*, Ariel, Barcelona (en prensa).

¹⁰ *Women and Geography Study Group of the IBG, Geography and Gender: an introduction to feminist geography*, Hutchinson in association with the Explorations in Feminist Collective, Londres 1984.

como material de apoyo para profesores de nivel de Bachillerato y primer ciclo de universidad que quieren incorporar la perspectiva del análisis de género en los contenidos geográficos de los programas vigentes.

El material se agrupa en tres grandes bloques. El primero —dos capítulos— ofrece una introducción a los enfoques feministas e introduce algunos de los conceptos analíticos básicos, situando brevemente los diferentes enfoques geográficos en relación con la perspectiva feminista. El segundo bloque —que engloba cuatro capítulos— analiza desde la perspectiva de género cuatro de los temas más tradicionales en los manuales anglosajones de geografía, a saber la estructura y trama urbanas, la localización industrial, el acceso a los servicios y el subdesarrollo. El tercer y último bloque —que incluye un capítulo y las conclusiones— examina el *status* de la mujer en la geografía académica y el impacto ejercido entre las estudiantes por un entorno académico poco favorable a la carrera profesional. Finalmente se incluye una serie de ideas concretas para elaborar trabajos de cursos.

Feminismo y geografía

El término género se refiere a las diferencias originadas socialmente entre lo femenino y lo masculino y el término sexo se refiere, en cambio, a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres. Así, la geografía feminista no es simplemente una geografía interesada en poner de relieve las actividades de la mujer y sus implicaciones espaciales, sino que es aquella que «de forma explícita considera la estructura de género de la sociedad y, a la vez, contrae un compromiso con miras a aliviar a corto plazo las desigualdades consiguientes y a su erradicación a través del cambio social a largo plazo¹². La geografía feminista no tiene por qué ser cultivada sólo por mujeres o centrarse exclusivamente en ellas ya que los enfoques feministas más prometedores son aquellos que engloban los roles de género asignados tanto a mujeres como a hombres. Parece evidente que las implicaciones que el estudio del género puede tener en la geografía son al menos tan importantes como las del análisis de los factores sociales y/o económicos que conforman la sociedad y el espacio. Todas las corrientes feministas están de acuerdo en que las diferencias de género confieren a las mujeres y a los hombres una situación de poder y de prestigio social muy desigual que explican la posición de inferioridad de la mujer. Con todo, las feministas «radicales» examinan el comportamiento femenino y masculino en función sobre todo de la relación existente entre los dos gé-

¹¹ Los nombres por orden alfabético son: Sophie Bowiby, Joo Foord, Eleonore Kofman, Jane Lethbridge, Jane Lewis, Linda McDowell, Janet Momsen, John Silk y Jacqueline Tivers.

¹² *Women and Geography*, *op. cit.*, p. 21.

neros y el concepto de patriarcado es clave en su análisis; en cambio, las feministas «socialistas» intentan englobar las relaciones de género dentro de un marco conceptual más amplio: el de las relaciones sociales, que evidentemente no sólo se estructuran en función del género.

Las corrientes más innovadoras en geografía han mostrado poco interés en el tema, aunque es evidente que de alguna manera han preparado el terreno para este tipo de análisis. La geografía radical y marxista se ha preocupado primordialmente por la esfera de la producción en detrimento de la de la reproducción, que es donde las mujeres en general han jugado un papel más importante. La geografía humanística, de forma similar al análisis feminista, rechaza el estudio funcionalista y «objetivo» de los fenómenos y pone un énfasis particular en el papel que las experiencias y los sentimientos juegan en todo análisis de la realidad. No obstante, desde una óptica feminista se ha achacado que la geografía humanística no va más allá de un estadio de «empatía» y que no insiste suficientemente en el análisis de las relaciones de poder y desigualdad en la sociedad. Con todo, es evidente que la geografía puede contribuir de forma sustancial al debate feminista. La desigualdad entre géneros y las relaciones de poder no se manifiestan por un igual en el territorio, por lo que el estudio de las variaciones espaciales de los mecanismos generales puede arrojar mucha luz sobre la naturaleza y origen de estos.

En torno a la estructura urbana

Un tema clásico entre los geógrafos urbanos es la transformación espectacular del uso del suelo urbano que tuvo lugar a partir de la revolución industrial. A pesar de que una de las características más claras ha sido la disociación creciente entre la ubicación del hogar y el lugar de trabajo, poca atención crítica ha llamado este fenómeno. La revolución industrial ha supuesto la transformación de la familia desde una unidad productiva conjunta (*joint productive unit*) a una unidad reproductiva. El análisis de esta transformación del trabajo doméstico (trabajo en el hogar) resulta crucial para la comprensión de la sociedad capitalista y de sus ciudades. La geografía feminista intenta examinar el origen y consecuencias espaciales de la separación en las ciudades de las esferas «masculinas» y «femeninas», la división entre las actividades «públicas» y las «privadas» y pretende situar en el meollo de la teoría urbana el análisis espacial de las relaciones cambiantes entre el trabajo doméstico y el asalariado.

Estas relaciones son analizadas históricamente para Gran Bretaña, EEUU y Canadá; así, desde esta perspectiva se estudia la configuración de la ciudad precapitalista, la ciudad transicional y la ciudad victoriana. La incorporación de un análisis crítico de la experiencia de las *New Towns* resulta altamente aleccionadora. Que-

da pues claro que difícilmente habrá cambios sustanciales en la división del trabajo por géneros si no se modifica el actual medio construido urbano, ya que éste resulta ser un condicionante importante de la diferenciación actual entre espacio privado (mayoritariamente femenino) y espacio público (mayoritariamente masculino). La búsqueda de posibles alternativas es uno de los objetivos de la geografía urbana que necesita más dosis de imaginación y de análisis; además, la introducción masiva de las nuevas tecnologías puede implicar en un próximo futuro cambios sustanciales e insospechados en la concepción y realidad del trabajo doméstico o realizado en la casa.

Acerca del empleo femenino, la localización industrial y el cambio regional

La geografía del empleo —y en particular el empleo industrial¹³— es quizás el campo que ha atraído más estudiosos desde esta nueva perspectiva. A partir de la segunda guerra mundial, en los países de capitalismo avanzado se han experimentado cambios drásticos en el empleo femenino: un fuerte crecimiento, una distribución significativa entre trabajos realizados respectivamente por hombres y por mujeres, una distribución peculiar creciente de los puestos de trabajo a escala regional y una pérdida importante del empleo femenino en sectores tradicionales —téxtil, etc.— junto con un crecimiento espectacular en la electrónica o en el sector servicios. Asimismo, por primera vez en la historia de EEUU, en 1982 la tasa de paro masculino superó la del femenino. Es lógico que ello haya originado hondos trastornos en la composición genérica de la fuerza de trabajo, del mismo modo que ha provocado el surgimiento de nuevas interrelaciones entre trabajo asalariado y doméstico, entre la organización de la producción y la de la familia, en definitiva entre lo que se acostumbra a llamar lo económico y lo social. La geografía feminista señala que los procesos que aparentemente parecen ser sólo económicos no son tal y que en el entramado de las causas sociales las relaciones de género juegan un papel crucial.

Es importante señalar que la reorganización industrial a partir de los años 70 tiene mucho que ver con la disponibilidad regional de fuerza de trabajo femenina.

¹³ De forma muy particular se ha de destacar en esta línea la contribución de Doreen Massey, catedrática de la Open University (Londres); véase sobre todo:

MASSEY, D., «In what sense a regional problem?», *Regional Studies*, 1979, nº 13.

MASSEY, D., «Industrial restructuring as class restructuring: production, decentralization and local uniqueness», *Regional Studies* 1978, nº 17 (2)

MASSEY, D., y MEEGAN, R., «Industrial restructuring versus the cities», *Urban Studies*, 1978, nº 15. (3)

MASSEY, D., «The geography of industrial change», Potter D. (ed.), *Society and the Social Sciences*, Open University, Londres 1982.

Es frecuente observar (por ejemplo, en el Nordeste de Inglaterra) que las nuevas industrias —con oferta de trabajo a mujeres casadas de mediana edad— se han localizado allí donde existían industrias con una elevada demanda de fuerza de trabajo masculina y con tasas de paro muy elevadas actualmente. No extraña encontrar en el momento actual situaciones familiares en que el hombre está en paro y la mujer en activo —dispuesta por tanto a trabajar por salarios bajos—. Así pues, el patrón resultante de la relocalización industrial iniciada en los 70 sería muy diferente sin la existencia de reservas regionales de mano de obra femenina, por lo que el enfoque del género resulta básico para cualquier análisis global de tipo regional.

Sobre el acceso a los servicios

En los últimos quince años y sobre todo en el marco de la geografía del bienestar se han multiplicado los estudios sobre la desigualdad en las oportunidades de acceso a servicios e instalaciones. Con todo, el análisis de los patrones diferenciales en base sólo a la unidad familiar o a la división entre clases sociales no es suficiente ya que las relaciones de tipo patriarcal operan dentro y a través de las estructuras familiares y de clase. Resulta pues urgente la introducción de un nuevo enfoque en el estudio del acceso a los servicios, que contemple las desigualdades entre géneros, analizándolas por sí mismas y en relación con la estructura de clases. La ausencia de esta perspectiva en el análisis ha dado lugar a estudios que no cuestionan el porqué de la localización y el tipo de servicios que se ofrecen que reflejan, e incluso refuerzan, las relaciones de tipo patriarcal. No se ha puesto suficiente énfasis en las diferencias sistemáticas y observables entre los géneros acerca de la movilidad, de las restricciones de tiempo, del acceso a la información y su relación en cuanto a poder económico y social.

Conviene señalar que el modelo espacio-tiempo, elaborado por la escuela de Lund, ha permitido el estudio de este tipo de problemas de acceso y ha sido uno de los modelos de análisis más útiles para el estudio de los diferentes patrones de actividad de las mujeres. Es en esta línea que se sitúa uno de los estudios pioneros en el análisis feminista llevado a cabo por Palm y Pred¹⁴ donde el problema de la desigualdad de las mujeres americanas se aborda a través del prisma espacio-tiempo en relación con las restricciones de capacidad, de autoridad y de acoplamiento. No obstante, se ha recriminado a este modelo cierta debilidad en el análisis de las restricciones de tipo social y así Tivers en su tesis doctoral en 1982 ha propuesto

¹⁴ La referencia original en inglés es la siguiente: PALM, R. y PRED, A., «A time-geographic perspective on problems of inequality for women» *Working Paper*, nº 236, Institute of Urban and Regional Development, University of California, Berkeley 1974.

un esquema modificado¹⁵ para estudiar el acceso de las mujeres a los servicios en el que las restricciones no se clasifican en términos espacio-temporales sino en función de las categorías «físicas» y «sociales» (*societal*); entre éstas destaca en gran manera la restricción de género, que limita tanto a hombres como a mujeres en función de los roles sociales previamente asignados a unos y a otras. En el libro analizado se insiste de forma particular en las restricciones al acceso de los servicios médicos en Gran Bretaña por parte de las mujeres, a pesar de que se trata de un servicio público cuyas prestaciones son mucho más amplias y de mayor calidad que las de nuestra Seguridad Social. Asimismo se critican algunas de las limitaciones de los estudios ya realizados de tipo cuantitativo y de análisis de accesibilidad sólo en términos físicos y se apunta la necesidad de emprender análisis de tipo más cualitativo.

Sobre el rol de las mujeres en los países subdesarrollados

La mayor parte de las teorías del desarrollo ignoran de forma práctica el rol específico de las mujeres en los países del Tercer Mundo. Es de suponer que los modelos generalizadores sobre el campesinado se refieren tanto a hombres como a mujeres, pero los estudios empíricos realizados sólo suelen tener en cuenta a los hombres. Es evidente que la falta de estadísticas adecuadas no lo facilita, pero se han dado algunas brillantes excepciones como el caso del libro de Boserup publicado en 1970¹⁶ sobre el papel de las mujeres en el desarrollo económico. Su larga experiencia investigadora en el Tercer Mundo le permitió ser capaz de interpretar las inadecuadas estadísticas de las Naciones Unidas y explorar cuantitativamente el rol de las mujeres en las economías subdesarrolladas, así como detectar importantes diferencias regionales a este respecto. Según Boserup, la causa primordial de estas diferencias no se encuentra en las diversas percepciones de lo propiamente femenino o masculino desde el punto de vista fisiológico sino en el diferente modelo de relaciones sociales en cada zona; así, el sistema predominante de propiedad de la tierra o la diferente composición de la fuerza de trabajo son determinantes en la diferenciación regional de la división del trabajo por géneros.

En la década de los 70, se intentó profundizar en los hallazgos ya esbozados por la obra seminal de Boserup y en el mismo seno de la OIT se emprendieron numerosas investigaciones sobre el tema y los resultados no dejan de ser significativos: según este mismo organismo en 1980 las mujeres aportaban un tercio de

¹⁵ TIVERS, J., *Weekday spatial activities patterns of women with young children*, tesis doctoral, Universidad de Londres, 1982 (inédita).

¹⁶ BOSERUP, E., *Women's Role in Economic Development*, St. Martin's Press, Nueva York, 1970.

la fuerza de trabajo total declarada pero dos tercios del total de las horas trabajadas y, ya en el sector agrícola, el trabajo femenino aportaba el 44% del total de los alimentos mundiales, y en cambio las mujeres tan sólo percibían el 10% de los ingresos mundiales y eran dueñas de tan sólo el 1% de las propiedades.

A la luz de estas nuevas investigaciones algunos de los mitos tradicionales sobre el papel insignificante de las mujeres en el desarrollo ya se van esfumando. En el campo ya propiamente de la geografía, sólo recientemente se han llevado a cabo estudios en esta línea. El primer libro sobre el tema se publicó en 1981¹⁷ y el análisis se centraba en América Latina. La Unión Geográfica Internacional organizó el primer seminario sobre el tema también en 1981 y no fué hasta 1984 que el *Institute of British Geographers* discutió la cuestión en una de las sesiones de la conferencia anual.

El enfoque feminista y el mundo académico de la geografía

El análisis de la participación de la mujer en la geografía académica y profesional ha acaparado una buena parte de los estudios feministas en EEUU, Gran Bretaña y Canadá y recientemente en España¹⁸. Los estudios del *status* académico femenino señalan el bajo nivel de participación profesional de las geógrafas —sobre todo en las categorías profesionales más altas— y por tanto unas relaciones de poder muy desequilibradas en la comunidad científica geográfica, al igual que sucede en muchas otras. Este desequilibrio se refleja en varios aspectos y uno de los más importantes es el de las interacciones profesores-alumnos/as ya que algunas de las suposiciones más comunmente aceptadas sobre el futuro académico de las alumnas puede obstaculizar su plena realización profesional y restringir el

¹⁷ HORST, O., *Papers in Latin American Geography in Honor of Lucia C. Harrison*, Conference of Latin Americanist Geographers, Special Publication n° 1, Muncie, Indiana 1981.

¹⁸ Señalo a continuación una selección de artículos sobre el tema:

BOWLBY et al., «Feminism and geography», *Area*, 1a. (1) 1982, pp. 19-25.

CASTAÑER, M., CENTELLES, N., «La mujer y la geografía universitaria española», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 1985 (en prensa).

HENSALL MOMSEN, J., «Women in Canadian Geography», *Professional Geographer*, 1980, 32 (3), pp. 365-369.

JOHNSTON, R.J. et al., «Appointment and promotion in the academic labour market: a preliminary survey of British University Departments of Geography, 1933-1982», *Transactions of the Institute of British Geography*, New Serie, 1983, 8.

McDOWELL, L., «Women in British Geography», *Area*, 1979, 11, pp. 151-154.

MONK, J., y HANSON, S., «On not excluding half of the human in human geography», *Professional Geographer*, 1979, 34, pp. 11-23.

ZELINSKY, W., MONK, J. y HANSON, S., «Women and geography: a review and prospectus», *Progress in Human Geography*, 1982, 6 (3), pp. 317-366.

campo de sus oportunidades y expectativas. No se ha estudiado suficientemente de forma empírica, pero es probable que esta situación académica haya condicionado las orientaciones de los planes de estudio y las líneas de investigación universitaria en geografía.

En las últimas páginas del libro se acomete una tarea difícil pero sumamente útil: se sugieren temas concretos de investigación feminista y fuentes de información para trabajos de nivel comparable al de nuestras tesis de licenciatura. Las sugerencias se centran en torno a los cuatro temas ya desarrollados en capítulos anteriores, a saber: la estructura urbana, el empleo femenino y la localización industrial, el acceso a los servicios y la contribución de las mujeres en los países en desarrollo. Este último tipo de temas tiene un carácter diferente ya que difícilmente se podrá realizar trabajo de campo o consultar estadísticas fiables, por lo que más bien se proponen ejercicios de interpretación de textos y análisis de serie de datos que se pueden llevar a cabo en la misma clase.

Al final de cada capítulo se ofrece una corta pero seleccionada bibliografía y una serie de ideas para organizar discusiones en la misma clase. La bibliografía final —con un total de doscientas cinco referencias entre libros y artículos— está muy cuidada y resulta muy actual. No es exhaustiva pero representa una buena selección de artículos —sobre todo británicos— en relación con los temas más estudiados desde esta perspectiva en la geografía anglosajona así como en disciplinas afines. El índice temático final puede ser también de gran utilidad para el lector poco familiarizado con el tema.

El estilo del libro resulta algo desigual: más sencillo y directo en algunos capítulos y más complejo en otros. Probablemente, la preocupación pedagógica y el hecho de ser una obra colectiva ocasiona un exceso de repeticiones y una estructura de temas a veces excesivamente rígida. El contenido es evidente que se ajusta a la realidad del mundo anglosajón (tanto en relación con los análisis empíricos de fenómenos como a los *curricula* de geografía) son necesarias ciertas dosis de imaginación para adaptarlo a nuestra realidad, aunque en algunas ocasiones las diferencias son simplemente cuestión de matiz. ¡Ojalá este hecho diferencial animara a escribir un libro sobre el tema más ajustado a nuestro entorno!

Y por último quiero señalar la oportunidad de una publicación como ésta en los momentos actuales. Está claro que en períodos de crisis como el que vivimos las perspectivas de avanzar en la consecución de logros concretos hacia una mayor igualdad entre géneros se ven muy amenazadas, tal como demuestra la experiencia de los países de capitalismo avanzado. Los recortes presupuestarios drásticos del *welfare state* afectan a las mujeres a la vez como clientes de éste y como trabajadoras y además también inciden en la posibilidad de obtener financiación para el estudio de cuestiones «inútiles» o poco aplicables a corto plazo como a primera vista pueden parecer los estudios propuestos por la geografía feminista.

Con todo, el reto —intelectual y práctico— que el análisis de género plantea para el conocimiento de las desigualdades del entorno es profundamente estimulante. Así pues, este libro tiene el mérito —tal como señala D. Massey en el prólogo— de «representar un avance significativo, un hito importante, en lo que seguramente será un camino largo y difícil, pero fascinante».